

# INTRODUCCIÓN

BERT CORNILLIE / GIULIA MAZZOLA  
KU Leuven

MIRIAM THEGEL  
Uppsala universitet

## 1. Estado de la cuestión

En febrero de 2021, en plena pandemia, se reunió un grupo de lingüistas en una sala virtual de Zoom para exponer y debatir sobre el concepto de la tradicionalidad discursiva y su compatibilidad con la lingüística (cuantitativa) de corpus. El encuentro, organizado por los editores de este volumen bajo el nombre *Tradiciones discursivas en tiempos de lingüística cuantitativa: ¿corrección epistemológica o deconstrucción metodológica?*, atrajo el interés de 20 ponentes y aproximadamente 60 asistentes, que dedicaron dos días a (re)definir y determinar la naturaleza de la tradicionalidad discursiva, tan importante en la investigación lingüística actual sobre fenómenos de la historia de las lenguas (románicas). Tras este encuentro científico nació la idea del presente volumen, que incluye las versiones elaboradas de nueve de los estudios presentados, además de unas reflexiones de Johannes Kabatek al final del volumen.

Este volumen temático tiene como objetivo reunir a algunos de los expertos en el área de las tradiciones discursivas para revisar los nuevos avances en este campo y examinar críticamente su compatibilidad con la lingüística de corpus, sobre todo de enfoque cuantitativo. El libro está dividido en dos secciones: una con un enfoque teórico y conceptual (*Avances en la delimitación terminológica y conceptual*) y otra con aplicaciones prácticas con base en la tradicionalidad discursiva con un enfoque metodológico (*Estudios de caso*).

El término *tradiciones discursivas* (TD) fue acuñado por el lingüista alemán Peter Koch en su tesis de habilitación de 1987, en la que propone una ampliación del sistema coseriano del lenguaje en el nivel histórico, añadiendo al modelo las variaciones discursiva y textual. Estos tipos de variación no dependen de una lengua individual, sino que constituyen modelos de hablar o escribir de naturaleza no idiomática que “remiten a tradiciones discursivas, es decir, a determinados

estilos, géneros, clases de textos, universos discursivos, actos de habla, etc., todos los cuales aprehenden clases de discursos” (Koch 1987: 31 [traducción en López Serena 2021: 9]).

El concepto de TD fue adoptado por trabajos posteriores dentro de la tradición romanística alemana como Koch y Oesterreicher (1990), Oesterreicher (1997), Jacob y Kabatek (2001) y Kabatek (2005, 2008), para luego ser difundido ampliamente entre los historiadores de la lengua española y llegar a tener un peso innegable en la lingüística hispánica y románica. En la obra de Koch y Oesterreicher (1990) se presenta un modelo comunicativo que ha tenido una gran repercusión: el continuo entre la inmediatez comunicativa y la distancia comunicativa basado en el medio de realización (gráfico/fónico) y la concepción (hablada/escrita). A lo largo de este continuo se pueden ubicar distintas tradiciones discursivas, dependiendo de sus condiciones comunicativas particulares.

En la última década, varios volúmenes con nuevas aplicaciones de las TD han visto la luz, entre estos, Winter-Froemel *et al.* (2015), López Serena *et al.* (2020) y Winter-Froemel y Octavio de Toledo y Huerta (2023). Esta última obra, publicada en inglés, tiene como objetivo presentar el modelo de las TD a un público internacional con la ayuda de los expertos más prominentes en el área. El volumen ofrece una cuarentena de capítulos que abarcan varias áreas temáticas, por ejemplo: la naturaleza teórica de las TD, su relación con la lingüística histórica y textual, las TD en la historia de las lenguas romances, la relación entre el modelo de las TD y otros enfoques lingüísticos (la lingüística cognitiva, la lingüística interaccional y la lingüística computacional) y la aplicación de las TD a líneas de investigación fuera del ámbito lingüístico, como los estudios literarios. El presente volumen se inserta en esta nueva ola de estudios, volúmenes y manuales sobre las TD, complementando las obras existentes con unos capítulos enfocados en las cuestiones teóricas y metodológicas que enfrentan los lingüistas a la hora de integrar la lingüística de corpus con el modelo de las TD.

Mientras que la propagación del marco de las TD ha resultado en una revalorización de la filología tradicional y en una revisión crítica de la visión de la lengua como un sistema monolítico, también ha tenido como consecuencia, en palabras de López Serena (2021: 4), “un uso inflacionario” de este término, muchas veces sin que se haga la distinción necesaria entre la noción de TD y otros términos relacionados como *género discursivo*, *tipo textual*, *clase de texto*, *registro*, etc.<sup>1</sup>

A fin de evitar esta confusión, se ha propuesto una distinción entre *tradiciones discursivas* y *tradicionalidad discursiva*. Mientras que la primera noción resultaba útil como categoría analítica en enfoques descriptivo-metodológicos,

---

<sup>1</sup> Este problema también se plantea en Sáez Rivera (2007), Kabatek (2018) y Octavio de Toledo y Huerta (2018), entre otros.

por ejemplo, para precisar que en un género discursivo se pueden encontrar varias tradiciones discursivas, la segunda noción apunta, de forma aún más precisa, a la naturaleza heterogénea de la producción textual, al prestar atención tanto a la variación sincrónica en el propio texto como a la dimensión diacrónica que los fenómenos lingüísticos llevan consigo (cf. las influencias, los modelos, los moldes). El concepto de la tradicionalidad discursiva es ventajoso para enfoques conceptuales, ya que, por ser un sustantivo abstracto, más difícilmente se puede equiparar con términos como *género* o *tipo textual*, además de poner de relieve que “estamos ante una *propiedad* de los discursos” (López Serena 2021: 28). En la misma línea, Octavio de Toledo y Huerta (2018: 121) aboga por usar *tradicionalidad discursiva*, al ser un término que remite a una “propiedad asociada a los fenómenos”, mientras que el concepto de *tradiciones discursivas* puede asociarse a la visión de “TD como producto” en vez de una trayectoria textual.

Para el título del presente volumen hemos optado por *tradicionalidad discursiva* en vez de *tradición discursiva* por ser el primer término más genérico e incluyente que el segundo, útil tanto para una discusión teórica sobre el marco como para los análisis a nivel concreto de fenómenos textuales particulares. Ahora bien, en los nueve capítulos incluidos en el libro ambos términos han sido usados: la preferencia por uno u otro depende del enfoque del estudio en cuestión. Algunos de los trabajos presentan una discusión más detallada del concepto de TD y su relación con otros términos (ver, por ejemplo, los capítulos 1 de López Serena, 2 de Sáez Rivera, 3 de Del Rey Quesada y 9 de Mendoza Posadas).

Un tema recurrente en nuestro encuentro científico virtual, que ha preocupado a los lingüistas durante décadas, fue cómo combinar –si es posible– el marco de las TD con la lingüística cuantitativa de corpus. Visto desde la operacionalización típica de la lingüística cuantitativa de hoy en día, el marco de las TD supone un riesgo, en el sentido de que la multitud de subdiscursos nos puede llevar a la imposibilidad de formular generalizaciones. La duda epistemológica, inducida por la prudencia analítica ante tanta diversidad discursiva, puede provocar agorafobia. ¿Qué criterios se pueden utilizar para definir e identificar una TD? ¿Cómo resolver el tema de la falta de delimitaciones claras de las TD y de las múltiples posibilidades de clasificación textual global e interna? ¿Siempre es necesario diferenciar entre las TD y otros conceptos relacionados con la variación textual (estilo, géneros, tipos textuales y registros)?

Kabatek (2005: 165) subraya la necesidad de encontrar un camino intermedio entre dos extremos, que son la “descripción de una evolución general de la lengua sin diferenciación de detalles textuales y [la] descripción de detalles textuales perdiendo de vista la evolución de la lengua”. Sin embargo, este camino no es fácil de encontrar. Por un lado, avanzar en el conocimiento significa poder formular

generalizaciones suficientemente apoyadas en los datos. Por otro lado, la complejidad de los datos hace que a menudo sea difícil evitar sobregeneralizaciones si uno quiere ir más allá de una mera descripción.

Kabatek (2013) también pone en tela de juicio el valor de los enfoques basados en la estadística avanzada, porque, según el autor, el campo de la sociología, que por ejemplo estudia el perfil de los votantes en las elecciones (edad, trabajo, sexo...), es muy distinto del campo de la lingüística, que se propone estudiar lo que hacen los hablantes en las prácticas comunicativas. En particular, la selección de los actos de habla es mucho más compleja e inestable que la selección de distintos votos.

Mazzola (2022), por su parte, sostiene que sí se puede compaginar la lingüística cuantitativa y una aproximación que parte de la tradicionalidad discursiva. El marco que adopta para tal empresa es el de la gramática probabilística: el objetivo de su análisis es analizar las tendencias en el uso observadas en un corpus de documentos históricos y formular un modelo que esboce las posibilidades de un sistema lingüístico en una fase de la evolución de una lengua histórica, a través de la estadística inferencial. Su trabajo muestra cómo los acercamientos monolíticos a la variación textual, basados en el género y en el registro, son insuficientes para explicar la variación lingüística. Por esto, propone un acercamiento basado en el concepto de tradicionalidad discursiva analizando la heterogeneidad horizontal (Kabatek 2018: 158), o sea, la tradicionalidad discursiva que emerge de distintas partes de un texto (secuencias textuales, actos de hablas, etc.).

En el presente volumen, hay varias propuestas (ver, por ejemplo, el capítulo 4 de Mazzola, De Pascale y Rosemeyer, el capítulo 5 de Nieuwenhuijsen y el capítulo 8 de Pountain) de cómo se puede unir una perspectiva de TD con una metodología cuantitativa con resultados tanto empíricos como teóricos. En las próximas líneas, presentamos un resumen de los distintos capítulos.

## 2. Resumen de los capítulos

En el capítulo 1, Araceli López Serena se centra en la tensión entre la teorización y la descripción lingüísticas del ámbito de las tradiciones discursivas, con el fin de argumentar por qué el marco de las TD aporta sobre todo una innovación teórica más que una deconstrucción metodológica. La autora nota que, a medida que el interés por las cuestiones relacionadas con la variación lingüística ha crecido en las últimas décadas, también se ha visto un incremento de los enfoques que adoptan una perspectiva desde las TD. Sin embargo, un problema de este nuevo auge es la falta de univocidad en las definiciones relacionadas con este concepto y la tendencia de equiparlo con nociones como *registro*, *tipo de texto*

o *género discursivo*, lo cual puede limitar su potencial teórico. La laxitud de la definición de las TD, no obstante, que puede hacer referencia a la repetición de textos o de formas textuales, pero también a usos repetitivos de niveles inferiores como secuencias o formulaciones específicas, no solo supone un desafío para los historiadores de la lengua, sino que también ofrece una perspectiva ventajosa. En efecto, las aplicaciones de las TD de Koch (1987) y Octavio de Toledo y Huerta (2018) muestran cómo este marco puede enriquecer la tripartición coseriana del lenguaje, añadiendo una segunda dimensión histórica que agrega al saber idiomático el saber discursivo, que viene de la memoria textual colectiva. En cuanto a la posible aportación metodológica del marco de las TD, es cierto que ha evidenciado a los historiadores de la lengua la necesidad del método cualitativo y de una perspectiva sociocultural a la hora de examinar los datos, pero la implementación de este marco no supone una deconstrucción metodológica, sino una conservación del método filológico tradicional. Por tanto, López Serena concluye que la verdadera originalidad del modelo de las TD reside en su naturaleza teórica, no la metodológica.

Daniel M. Sáez Rivera presenta varias tipologías textuales en el capítulo 2, examinando problemas relacionados a la confusión terminológica. Argumenta a favor de los términos más convenientes y constata, al igual que otros autores del presente volumen, que falta una univocidad teórica sobre la tipología textual. Presenta dos razones por dicha confusión: primero, que muchos de los términos usados para clasificar los textos se encuentran de forma paralela en el universo del discurso cotidiano, con una visión subjetiva de los objetos, y en el universo del discurso científico, con una visión y una finalidad objetivas; y segundo, que la propia naturaleza de los textos es borrosa con fronteras poco claras. Además del término *universo del discurso*, destaca otros dos términos: *tipo de texto*, ubicado en el nivel universal de la tripartición coseriana, que incluye los tipos básicos de comunicación, y que, entre otras cosas, diferencia entre descripción, narración y argumentación, y *clase de texto*, que se sitúa en el nivel histórico coseriano y que es una categoría textual empleada por una comunidad discursiva con unos propósitos comunicativos específicos. Asimismo, Sáez Rivera considera conveniente para la clasificación de textos el marco de las tradiciones discursivas, en el que distingue tres niveles de abstracción: (i) TD<sub>1</sub>, un nivel microlingüístico, que incluye los elementos de actuación lingüística; (ii) TD<sub>2</sub>, un nivel macrolingüístico, que se refiere a los moldes lingüísticos fijados, empleados por grupos o instituciones con una finalidad concreta y que equivale a los géneros; y (iii), TD<sub>3</sub>, un nivel supralingüístico, que son los universos del discurso y que abarcan conjuntos de textos con la misma finalidad y el mismo mundo referencial. A modo de conclusión, Sáez Rivera presenta un par de buenos ejemplos de tipologías textuales multinivel, convenientes para realizar un análisis operativo de fenómenos de la lengua española.

En el capítulo 3, Santiago Del Rey Quesada estudia el fenómeno de los grupos paratácticos (GP) en español, desde la Edad Media hasta nuestros días, con el objetivo de ejemplificar cómo su uso puede indicar diferentes niveles de tradicionalidad lingüística. Grupos paratácticos son conjuntos sintácticos de mayor o menor fijación en la lengua en los que dos elementos o más se unen por coordinación copulativa y/o disyuntiva, por yuxtaposición, o por mecanismos reformuladores, entre otras cosas. Estos grupos suelen asociarse con la lengua escrita elaborada y, anteriormente, han sido considerados como un recurso estilístico de los autores de la Edad Media y del Siglo de Oro, en una imitación de los autores clásicos de la Antigüedad. Sin embargo, Del Rey Quesada muestra cómo algunos novelistas modernos también utilizan nuevas combinaciones de GP para sorprender y perfilar su mensaje. Además, presenta una escala de cinco niveles de tradicionalidad lingüística, que puede verse como un continuo entre la tradicionalidad idiomática y la tradicionalidad discursiva y que va de lo específico a lo inespecífico, de lo particular a lo general y de mayor fijación a mayor libertad compositiva en la lengua. Distintos usos de GP son expuestos para ilustrar los diferentes niveles de tradicionalidad: por ejemplo, en cuanto a la tradicionalidad concepcional, el nivel más general, Del Rey Quesada destaca su alta frecuencia en textos de la distancia comunicativa, mientras que en el nivel de la tradicionalidad subgenérica, mucho más específica y concreta, el uso de GP particulares tiende a marcar ciertos segmentos textuales dentro de un género, como el uso de *alto y poderoso* para expresar deferencia ante una autoridad. De esta manera, los GP constituyen un ejemplo de habitualización discursiva que puede estudiarse en distintos niveles de la lengua y que evoca la importancia de la tradicionalidad lingüística.

En el capítulo 4, que cierra la primera parte del volumen, Giulia Mazzola, Stefano De Pascale y Malte Rosemeyer se enfrentan a los retos metodológicos relacionados con la aplicación del concepto de tradición discursiva a los estudios de lingüística cuantitativa basados en grandes corpus. Proponen una nueva técnica para identificar TD en el corpus extenso CODEA+2015 (GITHE 2015), desde una perspectiva *bottom-up*, a través del uso de los modelos de espacio vectorial (MEV). A diferencia de las clasificaciones monolíticas de los géneros discursivos en los corpus existentes, hechas *a priori*, esta técnica computacional identifica patrones textuales a partir de la distribución y la frecuencia de palabras o grupos de palabras en un texto para luego comparar cada texto con los demás en busca de semejanzas y diferencias. Los autores analizan dos posibilidades de clasificación para la indicación de una tradicionalidad textual: una basada en la frecuencia de términos individuales, y otra basada en colocaciones. En la discusión de los resultados de agrupación automática, se evidencia cómo los MEV, además de identificar grupos relacionados con los géneros textuales, también son capaces de detectar diferencias diatópicas y diacrónicas en las TD. Gracias a la flexibilidad

de los parámetros que se pueden utilizar en los MEV, se pueden obtener varios niveles de granularidad en la clasificación, por lo que los autores arguyen que los MEV representan una herramienta sumamente adecuada para representar la naturaleza jerárquica y radial del concepto mismo de tradición discursiva. También se presenta una aplicación práctica de las categorizaciones textuales a un estudio de caso sobre la alternancia entre oraciones sustantivas con y sin nexos introductor. Los análisis estadísticos confirman que las clasificaciones obtenidas por medio de los MEV explican mejor la variación que la categorización tradicional basada en el género textual incorporada en CODEA+2015, revelando efectos que nunca se habían registrado en la bibliografía existente.

En el capítulo 5, Dorien Nieuwenhuijsen aplica el marco de la tradicionalidad discursiva como modelo explicativo en dos estudios de caso, a saber, en la evolución diacrónica de la pasiva perifrástica con *ser* y en la expansión de la perífrasis <parecer + infinitivo>. Para examinar la construcción pasiva, se basa en datos de la cuarta parte de la *Sintaxis histórica del español*, constatando que esta construcción se muestra relativamente estable a lo largo del tiempo, tanto en frecuencia como en preferencia por los géneros jurídico, administrativo e historiográfico. Tras el análisis de los datos, Nieuwenhuijsen concluye que la evolución de la construcción pasiva constituye un ejemplo de una continuidad diacrónica (desde el latín hasta el español contemporáneo) y discursiva (en géneros textuales en el polo de la distancia comunicativa). En el segundo estudio, basado en datos extraídos del corpus GRADIA, se dedica a la diacronía de la perífrasis <parecer + infinitivo>, con un enfoque particular en su gran expansión a partir del siglo XIX. Al comparar la evolución de dicha perífrasis con una construcción epistémica afín, esta es, *parecer* terciopersonal, se observa que <parecer + infinitivo> ha ganado terreno a expensas del empleo de la construcción terciopersonal en los últimos siglos, especialmente en la prensa, la narrativa y la historiografía. Para ver si la expansión de la perífrasis es un indicio de un cambio más general en uso de las perífrasis, Nieuwenhuijsen hace una comparación entre la trayectoria de <parecer + infinitivo> y la diacronía de las perífrasis <seguir + gerundio>, <tener que + infinitivo> y <haber que + infinitivo>, tras la cual puede afirmar que todas las construcciones muestran una expansión parecida en los géneros textuales que ocupan un lugar intermedio en la escala entre la distancia comunicativa y la inmediatez comunicativa. Ambos estudios, concluye la autora, ponen de relieve la importancia del marco de la tradicionalidad discursiva como una herramienta teórico-metodológica en el estudio de la historia del español, y cómo los corpus extensos y heterogéneos son fundamentales para poder identificar rasgos discursivo-tradicionales.

Elia Puertas Ribés muestra la utilidad del concepto de tradicionalidad discursiva para el análisis de la unidad fraseológica *flor de la juventud*, y sus variantes *flor de la edad* y *flor de la vida* en el capítulo 6, centrándose en su trayectoria por

varias tradiciones discursivas en los periodos clásico, moderno y contemporáneo del español. Basándose en datos del CORDE, el Corpus del Español y el corpus epistolar de la Universitat Jaume I, la autora observa que *flor de la edad* primero se introduce en los textos historiográficos, probablemente como una traducción de las locuciones latinas *flos iuventutis*, *flos aetatis* y *flos vitae*, y a menudo se usa para poner énfasis en las cualidades físicas de personas ilustres, como héroes, príncipes y caballeros. Pronto se expande la locución a otros géneros ligados a la distancia comunicativa, por ejemplo, la novela y la lírica, donde ensalza la belleza física de las jóvenes. En la época contemporánea la unidad fraseológica muestra una consolidación y una generalización del uso: se ha convertido en una expresión que resalta la juventud y sus cualidades en cualquier individuo, no solo en las personas famosas. Dicho proceso ha facilitado su expansión en tradiciones discursivas que tienden hacia la inmediatez comunicativa, como textos epistolares y obras dramáticas. Puertas Ribés destaca que el marco de las tradiciones discursivas constituye una herramienta fundamental para la recopilación de datos empíricos, así como para el análisis de la fijación y la difusión de las locuciones en la historia del español.

En el capítulo 7, Mar Garachana y María Sol Sansiñena presentan un estudio de caso que se centra en la evolución y la función actual de la construcción *va a ser que no/sí*, típica de la conversación cotidiana y los mensajes de Twitter en la variedad peninsular del español. Basándose en los corpus CORDE, CREA y CORPES XXI, además de un corpus de Twitter, las autoras identifican dos construcciones fuente de la construcción actual, a saber, *X va a ser que Y*, en la que X puede ser: a) un pronombre demostrativo o b) un adjetivo calificativo, mientras que Y es una oración con la información relevante que el hablante quiere transmitir. La construcción etimológica, de valor evidencial, ha pasado por los procesos de blanqueamiento semántico y de construccionalización en los que perdió su sentido original, mientras que mantuvo la función discursiva focalizadora. Es decir, en vez de expresar probabilidad a través del futuro perifrástico, la construcción *va a ser que* actualmente funciona como una sola unidad sintáctica que intensifica la negación o la afirmación que le sigue y así refuerza el efecto argumentativo. Garachana y Sansiñena estudian el anclaje situacional de esta construcción haciendo recurso a los conceptos *forma discursiva*, *fórmula discursiva* y *zona discursiva* propuestos por Kabatek (2018) y constatan que *va a ser que no/sí* es una fórmula discursiva que aparece en zonas discursivas concretas (como una reacción refutativa o afirmativa de lo expresado por el interlocutor) de fórmulas discursivas específicas (las cadenas de tuits). Se concluye que el trasvase de la construcción de la conversación espontánea a un medio social como Twitter es una manifestación del potencial de la tradicionalidad discursiva y muestra la importancia de tomar en cuenta también fenómenos gramaticales recientes en este marco teórico.



El capítulo 8, firmado por Christopher J. Pountain, se enfoca en la variación diastrática y diafásica en el habla de los personajes de *Las cuatro comedias* de Lope de Rueda, con el objetivo de presentar los problemas metodológicos que pueden surgir al hacer un análisis sintáctico. Basándose en la clasificación hecha por el propio dramaturgo en la lista de personajes, Pountain establece dos categorías de clases sociales como los principales objetos del estudio: la clase alta y la clase baja, dejando de lado la clase media. Primero se examina el habla de dichas clases a partir de rasgos morfosintácticos fáciles de detectar mediante una búsqueda automática y que antes han sido señalados como marcadores de variación diastrática. Se constata que, para la mayoría de estos rasgos, como, por ejemplo, el uso del futuro del subjuntivo y del sufijo superlativo *-ísimo*, no hay diferencias significativas entre la clase alta y la clase baja. No obstante, al complementar el análisis automático con un análisis manual, Pountain detecta otros rasgos morfosintácticos que indican una diferencia estadística entre los personajes de la capa alta frente a los de la capa baja. El habla de la clase alta se caracteriza por una tradición discursiva latinizante con una alta frecuencia de la anteposición del adjetivo y la dislocación del verbo hacia la derecha, mientras que en el habla de la clase baja aumentan el uso de sufijos adjetivales y el *que* causal. Además, al examinar el empleo de dichos marcadores morfosintácticos en el entorno conversacional, Pountain observa que los personajes adaptan su lenguaje al interlocutor. A modo de conclusión, constata que es factible identificar una variación diafásica en el español del siglo XVI, combinando un análisis cuantitativo con una sensibilidad filológica.

En el capítulo 9, el último del volumen, Mauro Alberto Mendoza Posadas examina el uso del verbo *piya* en la documentación testamentaria e historiográfica colonial en náhuatl con el fin de señalar la importancia que tuvo la tradicionalidad discursiva en la evolución semántica de dicho verbo. El significado tradicional de *piya* es ‘guardar, tener cuidado de algo’, pero en el siglo XVI el verbo comenzó a usarse también en sentido posesivo, equivalente al verbo español *tener*. Al comparar las ocurrencias de *piya* en cinco documentos testamentarios con las que fueron encontradas en dos textos historiográficos (*xiuhtlapōhualli*), Mendoza Posadas nota que el verbo tiende a mantener su sentido tradicional en este último género, mientras que el nuevo uso de ‘tener’ es más frecuente en los testamentos, hecho que según el autor se debe a la función distinta de estos dos tipos textuales y a las ideologías distintas que representan. Los *xiuhtlapōhualli*, un género propio para las comunidades nahuas, contenían descripciones de su origen, y justificaban el derecho a sus territorios y a la explotación de recursos naturales en su entorno. Los testamentos, por su parte, aparecieron en el náhuatl el siglo XVI como una reacción a la apropiación de tierras por parte de los colonos europeos en un intento de asegurar la tenencia de la tierra en la familia.

Puesto que el género testamentario, y ciertas tradiciones discursivas incluidas en él, fue trasladado al náhuatl del español debido a una nueva necesidad comunicativa de los grupos indígenas, sirvió como *locus* para la generalización sufrida por el verbo *piya*. El género historiográfico, en cambio, que ya tenía una tradición propia en las comunidades nahuas anterior a la llegada de los colonos, resistió a la introducción de esta nueva tradición discursiva y preservó el significado original del verbo.

Todos los estudios reunidos en el presente volumen están relacionados con el marco de las TD, y, por tanto, tienen un interés de los aspectos socioculturales y su influencia en la evolución de la lengua. Ahora bien, mientras que los diferentes capítulos tienen una base en común, también reflejan la riqueza y la gran variación de la investigación actual de lingüística hispánica. En el volumen están cubiertas todas las épocas en la historia de español desde la edad media hasta la actualidad y, aunque la mayoría de las perspectivas son diacrónicas, también hay enfoques sincrónicos. Una gran cantidad de corpus han servido para realizar estos trabajos, tanto grandes corpus informatizados, que permiten dar una vista global de un fenómeno, como recopilaciones de datos de menor escala, que han podido ser estudiadas con más detalle. Esperamos que los lectores interesados en el concepto de TD disfruten del libro y que este pueda servir como fuente de inspiración para futuros estudios.

### 3. Agradecimientos

Este volumen es fruto de varias colaboraciones por las que estamos muy agradecidos. En primer lugar, la colaboración con los ponentes que nos enviaron sus textos. Por razones obvias, sin ellos no hubiera salido este volumen. También quisiéramos mencionar la interacción con los participantes durante los dos días del taller en febrero de 2021, y muy especialmente las conversaciones con los que participaron con una presentación sin que llegaran a convertirse en capítulos de este volumen: Margarita Borreguero Zuloaga, Andrés Enrique Arias, Blanca Garrido Martín, Johannes Kabatek, Marta López Izquierdo, Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta, Antoine Primerano, Javier Rodríguez Molina, y Malte Rosemeyer. Las charlas, de alta calidad y una notable amplitud temática, llevaron a una discusión fructífera que generó mucho conocimiento nuevo. Les damos las gracias a Johannes Kabatek por sus conclusiones finales, a los editores de la editorial Iberoamericana/Vervuert por ocuparse del proceso de producción y a Sebastian Cölln por la ayuda con el formateo. Finalmente, queremos agradecer públicamente la colaboración generosa de todas las personas que participaron en el proceso de evaluación. Sus dictámenes de los trabajos enviados con sus parti-

nentes comentarios han sido de gran valor y han contribuido considerablemente a la calidad de las versiones definitivas.

El taller pudo organizarse con la ayuda de dos proyectos de investigación: el proyecto colaborativo “Beyond the Clause. Encoding and Inference in Clause-Combining” (2018-2022) del KU Leuven Research Council y la beca de Miriam Thegel otorgada por el Consejo Sueco de Investigaciones Científicas (Vetenskapsrådet) (2019-00625).

## Referencias bibliográficas

- JACOB, Daniel/KABATEK, Johannes (2001) (eds.): *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península Ibérica: descripción gramatical – pragmática histórica – metodología*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- KABATEK, Johannes (2005): “Tradiciones discursivas y cambio lingüístico”, en *Lexis*, XXIX/2, pp. 151-177.
- (ed.) (2008): *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico. Nuevas perspectivas desde las Tradiciones Discursivas*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- (2013): “¿Es posible una lingüística histórica basada en un corpus representativo?”, en *Iberoromania*, 77, pp. 8-28.
- (2018): *Lingüística coseriana, lingüística histórica, tradiciones discursivas*. Edición de Christina Bleortu y David Paul Gerards. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- KOCH, Peter (1987): *Distanz im Dictamen. Zur Schriftlichkeit und Pragmatik mittelalterlicher Brief- und Redemodelle in Italien*. Freiburg: Tesis de Habilitación.
- KOCH, Peter/OESTERREICHER, Wulf (1990): *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*. Tübingen: Niemeyer.
- LÓPEZ SERENA, Araceli (2021): “La tradicionalidad discursiva como materia y las tradiciones discursivas como objeto de estudio”, en *Verba: Anuario Galego de Filoloxía*, 48, pp. 1-40.
- LÓPEZ SERENA, Araceli/CARMONA YANES, Elena/DEL REY QUESADA, Santiago (2020): *Tradiciones discursivas y tradiciones idiomáticas en la historia del español moderno*. Berlin: Peter Lang.
- MAZZOLA, Giulia (2022): *Syndetic and Asyndetic Complementation in Spanish. A Diachronic Probabilistic Account*. Tesis de doctorado. Leuven: Katholieke Universiteit Leuven.
- OCTAVIO DE TOLEDO Y HUERIA, Álvaro S. (2018): “¿Tradiciones discursivas o tradicionalidad? ¿Gramaticalización o sintactización? Difusión y declive de las construcciones modales con infinitivo antepuesto”, en José Luis Girón Alconchel, Francisco Javier Herrero Ruiz de Loizaga y Daniel M. Sáez Rivera (eds.), *Procesos de textualización y gramaticalización en la historia del español*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 79-134.
- OESTERREICHER, Wulf (1997): “Zur Fundierung von Diskurstraditionen”, en Barbara Frank, Thomas Haye y Doris Tophinke (eds.), *Gattungen mittelalterlichen Schriftlichkeit*. Tübingen: Narr, pp. 19-41.

- SÁEZ RIVERA, Daniel M. (2007): “Tradiciones discursivas, historiografía lingüística e historia de la lengua”, en Marta Fernández Alcaide y Araceli López Serena (eds.), *Cuatrocientos años de la lengua del Quijote: estudios de historiografía e historia de la lengua española*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 89-111.
- WINTER-FROEMEL, Esme/OCTAVIO DE TOLEDO Y HUERTA, Álvaro S. (2023): *Manual of Discourse Traditions in Romance*. Berlin: De Gruyter.
- WINTER-FROEMEL, Esme/LÓPEZ SERENA, Araceli/OCTAVIO DE TOLEDO Y HUERTA, Álvaro S./FRANK-JOB, Barbara (eds.) (2015): *Diskurstraditionelles und Einzelsprachliches im Sprachwandel/Tradicionalidad discursiva e idiomadicidad en los procesos de cambio lingüístico*. Tübingen: Narr.